

ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS CONCEPCIONES NEOCLÁSICA Y ESTRUCTURALES DEL DESARROLLO REGIONAL

Luis Fernando Fernández A *
Roberto Barliza Zubiria **

RESUMEN

En este artículo se examina la validez actual de las teorías neoclásica y estructuralista del desarrollo regional, tanto de sus fundamentos teóricos como de las políticas que contiene. Se inicia el trabajo con una caracterización global de las teorías para plantear posteriormente las especificidades regionales.

Esta presentación permite diferenciar las especificidades de estos paradigmas cuando han debido abordar el problema de desarrollo regional.

Conocidas las diferencias se hace una evaluación de las teorías regionales, se comparan para enfatizar las diferencias y señalar observaciones, lo que permite reflexionar sobre el desarrollo regional y la planificación en las condiciones en la cual se trata de contextualizar las teorías analizadas.

* Director de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Tierra y el Mar. Msc. en Planificación y Administración.

** Ingeniero Agrónomo y especialista en Planificación y Administración.

On examine si, sont encore valides aujourd' hui, les théories néoclassique et le structuraliste du développement régional et les politiques qui en découlent.

On commence par une approche globale de ces théories pour montrer ensuite les problèmes de développement qui résultent des spécificités régionales. Une fois connu leur impact, on peut évaluer ces théories à l'échelon régional ce qui permet de reformuler les politiques et la planification régionales.

INTRODUCCION

En la teoría del desarrollo regional, existen diferentes enfoques que consideran el problema regional diferencialmente. La comprensión de su lógica interna, como de los planteamientos de política que contienen, resultan fundamentales para examinar la validez de las proposiciones desde el punto de vista teórico y contextual.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis crítico de la teoría neoclásica y estructuralista del desarrollo regional, para proceder a plantear las limitaciones fundamentales así como el aporte realizado a la "ciencia del desarrollo regional".

Se procede en este estudio y crítica de estas corrientes conforme al procedimiento siguiente:

— En la primera parte se plantean los principales elementos que caracterizan la teoría neoclásica y la teoría estructuralista, este análisis es global y procura establecer cuáles son los elementos básicos que permiten comprender la lógica, principales categorías y supuestos mediante los cuales abordan el problema del desarrollo.

— La segunda parte hace énfasis en la teoría neoclásica y estructuralista del desarrollo regional. En este punto se establece el aporte de cada teoría y la forma como se asume la problemática regional; por consiguiente, constituye un esfuerzo de síntesis de las principales categorías e hipótesis de cada enfoque. El aporte de cada una al desarrollo regional, se plantea definiendo su concepción, lo cual es básico para plantear el significado actual de estas corrientes.

— La tercera parte compara los enfoques para establecer el aporte al desarrollo regional y la validez actual de las teorías.

— En la cuarta parte es el momento en el cual se trata de confrontar las teorías con los criterios siguientes: ¿en qué medida podemos seguir sustentando las estrategias y políticas regionales con los enfoques anteriores? ¿Podemos resolver adecuadamente los problemas de la planificación del desarrollo regional con estos enfoques? Este aporte del trabajo es el que evalúa la validez de las proposiciones y se procuran contrastar con fenómenos que están influyendo el desarrollo regional contemporáneo.

1. CARACTERIZACION GENERAL DEL ENFOQUE NEOCLASICO Y DEL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA

1.1. Enfoque Neoclásico

Uno de los supuestos básicos sobre los que descansa el funcionamiento del sistema económico, es el de un régimen de libre competencia. Esto implica que el sistema se regula a través del mecanismo de mercado de manera espontánea.

Por lo anterior, este enfoque considera el valor como aquel obtenido en el establecimiento del equilibrio entre series de precios de demanda y oferta; es decir, los precios tienden hacia un punto de equilibrio que se considera estable.

En la concepción neoclásica el ingreso se distribuye de acuerdo con la productividad marginal de los distintos factores en el proceso de producción óptima de esos factores (tierra, trabajo y capital).

La racionalidad económica considera la combinación óptima de los factores y por consiguiente, a las unidades de producción de acuerdo con la contribución que cada una realiza al producto total.

El enfoque neoclásico no propone juicios de valor, sus proposiciones se consideran neutrales.

La teoría hace énfasis en las variables económicas, no postula instituciones diferentes al mercado, éste es el que garantiza la asignación óptima de los recursos. A través del mercado se produce un equilibrio parcial y general del sistema económico.

En la medida que nos encontramos ante un régimen de competencia perfecta, ninguno de los agentes económicos por sí solo puede influir en el comportamiento del mercado, además los diversos agentes económicos están informados de lo que ocurre en éste y del funcionamiento de la economía.

Un rasgo específico del enfoque neoclásico es la no intervención del Estado, el cual cumple funciones de política e interviene para regular las imperfecciones del mercado.

1.2. Enfoque Estructuralista

Los estructuralistas parten de considerar la existencia de un sistema económico único. Esta caracterización general, es la que permite comprender el señalamiento establecido de la existencia de un centro o polo considerado desarrollado y una periferia subdesarrollada.

Cuando se establece la diferenciación anterior, los procesos de transformación estructural generados en la periferia, son la consecuencia de los requerimientos centrales. Las transformaciones estructurales periféricas se producen por su articulación funcional que condiciona la actividad económica.

Esta distinción entre un centro desarrollado y una periferia subdesarrollada, define estructuras diferentes en cada espacio, llevando a señalar condiciones de heterogeneidad estructural en la periferia, la cual se refleja en el grado de avance técnico y particularmente en los niveles de productividad del trabajo.

Las relaciones funcionales y de interdependencia se producen entre el centro y la periferia, tanto si se considera al interior de cada país o externamente, es en gran medida el fundamento de la explicación del enfoque estructuralista. Las diferencias entre el centro y la periferia se refleja también en la productividad media del trabajo, y es precisamente la innovación técnica la conducente al bienestar material.

Así el proceso de acumulación en la concepción estructuralista se encuentra conectado al progreso técnico.

Este progreso que aparece en ciertos centros a polos define la dinámica de las regiones circundantes.

A partir de la concepción estructuralista se ha planteado el enfoque dualista, centros de progreso técnico y periféricos con economías atrasadas desde el punto de vista tecnológico y organizativo. Así se formula como el desarrollo no se produce por igual en todos los sectores y regiones. Las innovaciones técnicas en la periferia se generan allí donde es indispensable producir alimentos y materias primas a bajo costo para el centro.

En la escuela estructuralista también es posible verificar cierta tendencia a considerar la especialización sectorial, donde diversos centros muestran una estructura productiva diferenciada desde el punto de vista técnico.

La periferia produce alimentos y materias primas y bienes exportables y el centro bienes industriales. Esto materializado, es una heterogeneidad estructural que ha implicado la concentración del progreso técnico en el centro. La existencia de un polo central inherente al desarrollo capitalista donde las diferencias tienden a acentuarse al darse una transferencia de la periferia al centro.

2. LA TEORIA NEOCLASICA Y ESTRUCTURALISTA EN EL DESARROLLO REGIONAL

2.1 La Teoría Neoclásica del Desarrollo Regional.

Al resumir los apartes de la teoría neoclásica al desarrollo regional, es conveniente señalar como para algunos autores como Gilbert Goodman ¹ la disminución de las diferencias regionales en los ingresos es sin lugar a dudas uno de los objetivos principales de la planificación del desarrollo regional, pero no se debe tampoco, según los autores, desconocer otras metas como la integración de nuevas áreas a la economía nacional y reducir las presiones generadas en las zonas metropolitanas. En relación con el espacio, los neoclásicos no los consideran influyente; solo en los niveles microeconómicos y con respecto de la forma como se

ubican los mercados; sin embargo, las desigualdades regionales constituyen obstáculos para una verdadera integración y homogenización.

Williamson 2 establece como las desigualdades suelen deberse a desfases en el aspecto dinámico de la economía por imperfección en los mecanismos de equilibrio económico, pero supone que ello tendería a desaparecer con el proceso de desarrollo económico.

Gilbert Goodman 3 sostiene la imposibilidad de lograr una convergencia entre países desarrollados y subdesarrollados, por cuanto la situación inicial de los países subdesarrollados fue diferente a la mantenida por los países desarrollados. Asimismo, la convergencia regional de ingresos corresponde a la actitud del gobierno hacia la desigualdad y la voluntad de asumir una política igualitaria.

La carencia de mercados regionales de trabajo, de capitales, y de comercio eficaz, ha sido tomado por Williamson 4 como uno de los problemas que enfrentan los países subdesarrollados. En ellas, el desarrollo aparece en forma de islas, por cuanto, al interior de las naciones las regiones no tienen igual capacidad de crecimiento, y por consiguiente mientras persistan los obstáculos que impiden una mayor movilidad de los factores y de los flujos comerciales, tales desigualdades permanecerán. Estas desigualdades regionales pueden ser aumentadas en las primeras etapas del desarrollo debido a las diferencias regionales. De acuerdo con el mismo autor, las desigualdades regionales pueden deberse a factores de migración de mano de obra y capital hacia centros con un mayor nivel de desarrollo, esto hace que la capacidad de desarrollo de los espacios regionales circundantes de tales centros, se vea disminuida. Sin embargo, el gobierno puede influir en la dirección de los flujos de capital y acudir a los instrumentos políticos para garantizar transferencia de rentas hacia las regiones de mayor atraso.

En la visión neoclásica del desarrollo la tomaremos de los fundamentos teóricos, esbozados por John Friedman 5 quien la define a través de cuatro criterios:

- a. La inducción externa, según la cual el impulso para desarrollar una área proviene del exterior y de la estructura sociopolítica de la región; su modelo de distribución de ingresos y su patrón de consumo, influyen la transferencia de beneficios provenientes de las exportaciones regionales.
- b. El segundo criterio considera el crecimiento como un modelo de localización de las empresas y a partir de una matriz de centros regionales en los que existen interdependencia entre los sistemas urbano-regional.
- c. Al régimen de libre competencia, que depende no sólo de las cualidades de los empresarios, sino también de la capacidad que tengan las instituciones para mantenerlo.
- d. La integración progresiva del espacio económico en la medida en que los procesos de crecimiento económico avancen con el tiempo.

Para Rostow⁶ el desarrollo regional se produce a través de cinco etapas partiendo de una sociedad tradicional con funciones económicas reducidas y bajo nivel tecnológico y científico, hasta llegar a una sociedad con un alto consumo en masa en la que los sectores principales se mueven hacia la producción de bienes y servicios duraderos y en donde, los procesos políticos asignan recursos para el bienestar y la seguridad social, surgiendo así un Estado benefactor.

Otro aporte importante al desarrollo regional es el efectuado por Richardson⁷ con su teoría de la base económica regional, para la cual el factor más importante que determina un nivel global de actividad en una determinada región es la demanda externa, y que a su vez es una derivación de la teoría de la determinación de la renta nacional, la cual procura establecer una situación de equilibrio regional. La visión de esta teoría no es multirregional porque considera sólo dos, la región y el resto del mundo.

Asimismo, el comercio interregional es entendido por los neoclásicos como el flujo de bienes y servicios de una región y viceversa, y en los cuales se apoya en un principio de competencia perfecta, en el cual el papel del Estado sólo se da cuando surgen factores extraeconómicos distorsionantes de la acción del mercado por impedir la consecución del equilibrio natural.

Un elemento fundamental de la teoría neoclásica de los problemas regionales fue el haber incluido en el análisis económico variables, tales como los costos de transporte, las economías y deseconomías externas en la localización de las firmas, así como el estudio de tales costos en términos de sustitución. Asimismo, la influencia del espacio como factor de imperfección en la competencia, el surgimiento del área del mercado y en consecuencia, la jerarquización funcional de los centros urbanos son todos temas de la economía regional y urbana (Reveiz y Zorro)⁸.

2.2 La Teoría Estructuralista del Desarrollo Regional

La teoría se basa en un modelo de desarrollo en donde la participación de la empresa privada juega un papel fundamental, pero con un Estado intervencionista muy fuerte, esbozando así un modelo de carácter sectorial donde una firma motriz puede generar efectos de crecimiento sobre otras firmas o sectores que pueden ser positivos o negativos.

Según Octavio Rodríguez⁹ la teoría ha tendido a considerar la existencia de un sistema económico único cuya evolución bipolar genera a la que estos deriva de un proceso de transformación estructural de las economías periféricas las cuales se producen en el marco de su relación con las economías, en cuanto al grado de penetración y difusión del avance tecnológico y al nivel de productividad del trabajo e ingreso real medio.

Así, el desarrollo se considera como el aumento del bienestar material normalmente reflejado en el alza del ingreso por habitante y está condicionado por el aumento de la productividad media del trabajo, pero en el proceso de desarrollo la desigualdad entre centro y periferia permanecen, acentuándose a medida que avanzan los procesos se desarrollen en el largo plazo.

Un aspecto importante por cuanto ellas implican un cambio en los factores productivos que generan mayor productividad, ampliación de los mercados y una difusión tecnológica hacia otras firmas y sectores de la economía.

El desarrollo no aparece entonces en forma homogénea en todos los lugares, sino que surge con intensidad variable en ciertos puntos o polos de desarrollo y se extiende por diversos canales en el conjunto de la economía, surgiendo de esta manera un sistema de polos o espacios jerarquizados cuyos "roles" crean mecanismos de dominación de carácter predominantemente técnico.

Myrdall 10, sostiene que un cambio no da lugar a cambios compensadores, sino por el contrario, da lugar a cambios coadyuvantes que mueven el sistema en la misma dirección que el cambio original impulsándolo más lejos.

También argumenta como el conocimiento de la forma como se interrelacionan los distintos factores y los efectos que un cambio produce en un factor y como éstos pueden inducirlos en los demás factores, daría mayor seguridad para determinar cómo elevar al máximo los efectos de un esfuerzo, dada la política ideada para impulsar y cambiar el sistema social.

En la teoría, los procesos son circulares, es decir la retroalimentación continua y acumulativa; esta noción implica que no puede asumir una posición de equilibrio o negativo.

Retomando a Reveiz y Zorro 11 los autores indican como en la teoría predomina el análisis de tipo macroeconómico y estudian las relaciones de interdependencia entre la acción de ciertas unidades económicas y el comportamiento de ciertos agregados a nivel internacional, nacional y regional. El análisis de tipo macroeconómico sólo se efectúa como complemento en los casos de firma motriz.

El espacio en la teoría es definido como un espacio económico, abstracto, heterogéneo y funcional, entre una serie de unidades económicas localizadas en puntos específicos y se generan efectos de aglomeración positivos o negativos, freno sobre otras unidades, las que son atribuidas a la dominación que ejercen algunas unidades sobre otras que le son independientes.

En cuanto a la participación del Estado Lasuen 12 vislumbra su acción en el apoyo para la adopción de innovaciones, disminuyendo a sus adoptadores los costos y los riesgos en el proceso de aprendizaje. En cuanto a la ayuda prestada por el Estado a los productores, Lausen propone su orientación hacia la distribución y los conocimientos técnicos, creando condiciones que garanticen la comercialización de los productos, y los conocimientos técnicos requeridos para comenzar un proceso de producción normalizada.

3. ANALISIS COMPARATIVO Y VALIDEZ ACTUAL DE LA TEORIA NEOCLASICA Y ESTRUCTURALISTA

3.1 Análisis Comparativo

En este punto se analiza la diferenciación existente entre la Escuela Estructuralista y Neoclásica. El análisis es comparativo hace énfasis en las

diferencias fundamentales, sin desconocer la existencia de convergencia entre la concepción neoclásica en la visión estructuralista.

— El enfoque neoclásico hace énfasis en los aspectos económicos y aísla los extraeconómicos. En el enfoque estructuralista los aspectos políticos son tratados conjuntamente con los aspectos económicos. En la teoría de los polos de desarrollo, como en las relaciones centro-periféricas y en otros aspectos de la teoría estructuralista los elementos extraeconómicos son incorporados.

— En énfasis en las necesidades individuales y el bienestar individual conducente al colectivo es tratado en el enfoque neoclásico, contrario al estructuralista que enfatiza en los procesos de desarrollo y en la heterogeneidad estructural. La consideración de una economía heterogénea contrasta con el enfoque individualista conducente al bienestar colectivo de los neoclásicos.

— Para el enfoque neoclásico el concepto de homogeneidad explica el desarrollo regional. Las regiones están dotadas de factores, recursos, población, etc., de manera homogénea. Cuando tratamos el enfoque estructuralista nos encontramos frente a una jerarquía donde existe un dinamismo funcional de unos espacios geográficos dentro del contexto de la heterogeneidad existente, en la medida que el desarrollo no aparece por igual en todos los lugares.

— Las firmas actúan y son consideradas independientes del espacio en la concepción neoclásica, los estructuralistas por el contrario consideran los efectos espaciales tanto de impulso como de freno que pueden causar el desarrollo regional.

— Los neoclásicos plantean la existencia de un espacio homogéneo, sin embargo; los estructuralistas consideran la heterogeneidad estructural de los espacios.

— La exclusión de variables extraeconómicas es un elemento que caracteriza la concepción neoclásica y los estructuralistas incluyen estos como elementos de explicación y de la política de desarrollo regional.

— Algunos neoclásicos consideran la existencia de desigualdades regionales pero que deben ser alteradas para garantizar la libre movilidad de factores, así la acción del Estado procura garantizar la mejor asignación de los recursos. En los estructuralistas el Estado actúa sobre los desequilibrios y la heterogeneidad, pero al mismo tiempo considera el funcionamiento del mercado.

— En el enfoque neoclásico, los agentes económicos pueden acceder al mercado y por lo consiguiente a la innovación tecnológica en el enfoque estructuralista el acceso a las innovaciones es el resultado de un proceso de difusión donde actúan grupos de poder.

— Los modelos de tipo neoclásico son de una estructura lógica formalizada, donde se excluyen las relaciones extraeconómicas y haciéndose énfasis en técnicas cuantitativas; el enfoque estructuralista por las variables que incorporan su formulación matemática ha resultado compleja.

— Los modelos de tipo neoclásico procuran la objetividad del conocimiento, es lo económico. En la concepción estructuralista los factores que proceden de cierto tipo de relaciones sociales.

— En el proceso de crecimiento los neoclásicos plantean que las imperfecciones y desigualdades tienden a desaparecer, mientras los estructuralistas señalan que la heterogeneidad estructural tienden a acentuarse.

— Para los neoclásicos, el comercio internacional está regido por el libre comercio internacional, los estructuralistas se orientan hacia la consideración de un deterioro en las relaciones de intercambio produciendo una situación desigual en estas vinculaciones comerciales.

— Cuando examinamos la concepción neoclásica no nos encontramos ante una política espacial y si ante una política económica tradicional, los estructuralistas se introducen en la política económica espacial y modifican la concepción tradicional de la política económica desarrollada por el Estado.

— Los neoclásicos procuran resolver problemas de las desigualdades a través de la acción del mercado que asigna de manera óptima los recursos. En los estructuralistas aparece una firma motriz o bien un complejo industrial en un centro o polo y a partir de esta se denomina funcionalmente las regiones circundantes.

— En la consideración de las desigualdades los neoclásicos prevén la acción del Estado para resolver los factores causales de las imperfecciones del mercado, mientras que los estructuralistas consideran que los cambios estructurales y la difusión de efectos sobre todo tecnológicos y de innovación permiten la modificación modernizante de los espacios regionales.

No obstante las críticas que se puedan señalar a la concepción estructuralista, al incorporar variables extraeconómicas permite una mejor consideración del desarrollo regional que el enfoque neoclásico, aún cuando también mantiene elementos de enfoque.

— La integración funcional de estos sectores productivos ha sido posible en la experiencia regional, la teoría estructuralista ofrece una explicación y respuesta a éste, sin embargo, igual que los neoclásicos las decisiones no han disminuido las desigualdades regionales, las han acentuado.

— La concepción neoclásica cuando ha tratado los problemas de los países subdesarrollados, y las regiones en éstos, ha tenido que reconocer la existencia de desigualdades ante los problemas de funcionamiento y estructuras de nuestras economías.

3.2 Críticas Básicas a la Concepción Neoclásica

— Debe partirse en el examen de la concepción neoclásica que ésta no permite explicar la estructura y funcionamiento de los países subdesarrollados, en particu-

lar de los latinoamericanos. Este problema ha implicado que la atención a las condiciones regionales con esta concepción a través de las decisiones de política económica del Estado ha profundizado los problemas más importantes que exponen nuestros países y a largo plazo se plantea su profundización; estructura concentrada del ingreso, desempleo, desigualdades regionales, etc.

— Cuando nos introducimos en el análisis neoclásico no nos encontramos con la noción del excedente económico que en nuestro concepto es fundamental para considerar y comprender la realidad regional y nacional. Esto es importante por cuanto existe la necesidad de precisar dónde se genera el excedente, dónde se acumula y donde se invierte.

— La estructura social y la dinámica del poder que en los estructuralistas definen la apropiación de excedentes no resulta considerado en la concepción neoclásica, donde los individuos acceden al mercado como productores o consumidores en igualdad de condiciones y esta noción individual conduce al bienestar colectivo de la sociedad.

— La heterogeneidad estructural constituye un elemento explicativo de la generación del excedente y este aspecto no es considerado por los neoclásicos.

— La política económica desde la perspectiva neoclásica ha profundizado la concentración de la actividad económica en un centro, sea interno o externo.

— La distribución del ingreso está concentrada y tiene sus raíces en la estructura social. La concepción neoclásica procura que la economía se ajusta de manera espontánea y por consiguiente nos permite plantear programas que se orienten hacia el desarrollo autónomo, operacionalizado a través de la autosuficiencia en la oferta global de alimentos, búsqueda de articulación de los sectores productores y las regiones. En este sentido, la concepción estructuralista, aún cuando se fundamente en una integración funcional y de dominación, si permite pensar en términos de desarrollo regional como proceso deliberado y con activa participación del Estado.

— Las consecuencias del progreso técnico a escala regional no pueden ser tratados a través del mercado, como son la contaminación, deterioro del medio ambiente, uso irracional de los recursos, desempleo, etc.

— Sectores sociales no se han beneficiado del progreso técnico como en el caso de los campesinos en las regiones de base agrícola: y es imposible seguir sosteniendo que su acceso a lo técnico puede realizarse a través del mercado, o bien exclusivamente creando estímulos económicos.

— En lo externo quienes se benefician del libre cambio que sustenta el comercio exterior son las capas superiores de la sociedad.

— Frente al mercado está la asignación de recursos a través del Estado.

— El desarrollo espontáneo ha llevado a la concentración creciente de la industria en el centro.

— La obtención de una distribución de los ingresos, los problemas del comercio exterior y la generación y uso del excedente, que conduce a una situación de concentración tanto social como espacial, es lo que fundamenta la crítica a la concepción neoclásica.

— Dejar al mercado que actúe sin intervenciones del Estado, la búsqueda del equilibrio y el bienestar individual colectivo en Latinoamérica, es el principal fracaso de la teoría neoclásica.

— En el contexto de nuestros problemas del desarrollo, su superación no solo requiere la búsqueda de la racionalidad, y el equilibrio.

3.3 Críticas Básicas a la Concepción Estructuralista

— Similar el enfoque neoclásico, la persistencia de los problemas nacionales y regionales permite indicar que la concepción estructuralista se sustenta en una inadecuada comprensión de los problemas de empleo, acumulación de capital y las relaciones sociales regionales.

— Asumir que existe un modelo de sociedad capitalista en la cual se logra la adopción de métodos de producción “modernos” conectan a esta teoría con la concepción neoclásica en puntos claves; como es el caso del progreso técnico.

— Si bien es cierto, los centros evolucionan y se integran funcionalmente a la periferia, las estructuras que sostienen el sistema deben conservarse, por lo que los cambios estructurales nunca son sustantivos.

— La creencia que a través del Estado se podía resolver obstáculos se encontró con una estructura social regional que controlaba las decisiones y mitigó los ímpetus reformadores. En este sentido, el beneficio se concentraba y la explicación sobre las desigualdades aún cuando mostraba la realidad existente, no disponía de mecanismos e instrumentos para su alteración; por el contrario, la teoría estructuralista fue oficializada por los gobiernos.

— El enfoque estructuralista plantea la necesidad de búsqueda de una asignación óptima de los recursos. Detrás de las modificaciones estructurales se esconde el aumento de la renta y la modernización tecnológica.

— El problema central que puede verificarse en el enfoque estructuralista es que si bien avanzan en la explicación de los fenómenos regionales, existe un vacío respecto a la elaboración de un estilo de desarrollo regional a partir de las condiciones particulares, históricamente determinadas de nuestras formaciones sociales.

— Positivamente el enfoque estructuralista cuando plantea la remoción de los obstáculos estructurales por vía de la modernización de las formas de conducta a través de sus efectos impulsivos y los efectos multiplicadores, por cuando se concentran en el aumento de la renta y el progreso técnico.

— Los estructuralistas ven una dependencia funcional, relaciones entre países o entre regiones y no relaciones de clases y menos de articulación de estas clases con las transnacionales, aún cuando los estructuralistas diferenciándose de los neoclásicos consideran el poder de los grupos sociales, no dan mucho énfasis a este aspecto en sus formulaciones iniciales.

4. REFLEXIONES SOBRE LAS CONCEPCIONES TEORICAS DE DESARROLLO REGIONAL

4.1. Consideraciones Generales

Cuando los neoclásicos tratan problemas de desarrollo, no pueden dejar de reconocer la existencia de desigualdades regionales de los sectores productivos, aunque, preocupándose por el aporte de cada sector al producto total y al crecimiento, que es lo que define como desarrollo la teoría neoclásica. Aparece la atención a problemas de desarrollo regional orientado a eliminar las barreras que impiden la modernización y el desarrollo económico regional, dependiendo de sus potencialidades. Se trata de superar las limitaciones de los sectores para que avancen a situaciones competitivas.

— Los teóricos estructuralistas se apoyan en las teorías neoclásicas para explicar algunos problemas de índole regional, como ha ocurrido con la teoría de ubicación clásica que dio lugar a la teoría de polos de desarrollo, como lo define Friedman. Si bien es cierto, la influencia neoclásica es evidente e influye las políticas y respuestas que los estructuralistas dan a problemas de desarrollo regional.

— En la teoría de desarrollo neoclásico es importante considerar la forma como abordan los problemas del desarrollo regional. Si bien es cierto, lo característico de la teoría es no referirse a los espacios, algunos autores cuando tratan problemas regionales están obligados a considerar las diferencias entre las unidades productivas, aún cuando les interesa el aporte que cada una realiza al crecimiento económico, sin cuestionarse la estructura social de los espacios regionales.

— En los estructuralistas el desarrollo de los espacios regionales, si implica alterar la estructura social y económica como base para el desarrollo regional. Los sectores están en la región integrados funcionalmente y debe ser modificada esta relación para el desarrollo regional.

— No se puede determinar la desigualdad regional exclusivamente con base en el índice de ingreso per cápita regional; no podemos así mismo aceptar que si homogenizamos el ingreso per cápita regional tendremos una mayor convergencia regional, por cuanto, esta explicación deriva de la concepción neoclásica del desarrollo que considera a éste como crecimiento y que ha sido criticado. El ingreso regional y el per cápita son indicadores de crecimiento económico, pero no reflejan nunca las relaciones sociales, la distribución del ingreso entre sectores sociales y la satisfacción de las necesidades.

— Existe necesidad de alternar la modalidad desarrollo nacional y regional

practicado por cuanto la realidad socioeconómica, el nivel de desarrollo, capacidad técnica y el marco político institucional obliga a pensar en esquemas de desarrollo propios y que consulten la realidad regional y nacional.

— El análisis regional debe considerar las diferentes variables y sus interrelaciones en los procesos regionales. El estudio debe ser integral con una interpretación distinta de los fenómenos y una respuesta no neoclásica, conducente a la construcción de un estilo de desarrollo regional, considerando que en la actualidad el problema regional no corresponde exclusivamente a un tratamiento de las desigualdades regionales .

— El desarrollo del centro nodal si bien es cierto concentra también los beneficios del progreso técnico influye a través de sus efectos, en las regiones circundantes. Estos cambios pueden ser referidos al aumento de la productividad de productos agrícolas para satisfacer la demanda de las aglomeraciones urbanas y la innovación tecnológica en productos destinados fundamentalmente a la explotación.

— Una de las preocupaciones sobre los efectos impulsores del desarrollo regional se refiere a la función de producción, en este sentido sí sería conveniente para el desarrollo regional una tecnología intensiva en bienes de capital con poca profundidad de empleo de mano de obra o por el contrario, una tecnología poco exigente en bienes de capital, favoreciendo el empleo de mano de obra. En nuestro concepto esto debe resolverse a través del estilo de desarrollo que se asume.

4.2 Regionales

— Los problemas del desarrollo en su dimensión espacial se mantienen a pesar de los aportes teóricos e instrumentales que cada una de las teorías tratadas esgrimen en su especificación y propuestas de solución. La planificación regional en una disciplina que se apoya en una concepción teórica de desarrollo y desarrollo regional.

— Reducir el proceso de desarrollo regional a problemas económicos es desconocer el funcionamiento de las sociedades y la dinámica de los procesos regionales donde los elementos políticos, institucionales, culturales, sociales y los económicos juegan un papel determinante en la organización del espacio regional. En este sentido, la teoría neoclásica ofrece limitaciones, si nos interesamos por un desarrollo regional que a través de la planificación integre las variables planteadas.

— No podemos aceptar la teoría de un proceso acumulativo de transformaciones sucesivas como única explicación del desarrollo regional por cuanto el proceso evolutivo puede alterarse con transformaciones profundas, vía la introducción de capital, tecnología, fuerza de trabajo o bien la alteración repentina que puede darse en la esfera política y en el papel del Estado en el desarrollo regional. Lo importante sería que estas transformaciones se constituyan en medidas para internalización de los frutos del proceso de desarrollo regional.

— El desarrollo se ha fortalecido en los centros, a expensas de grupos sociales

en la vida económica, reflejando en la estructura productiva diferenciada y en decisiones no tomadas en las regiones así como el acceso de los pobres a la educación, la salud y los servicios. No puede esperarse que esto se resuelva a través del crecimiento económico modificando aquellas imperfecciones que no permiten la libertad económica.

— El proceso de desarrollo basado en la explotación de recursos naturales con el empleo de inversión extranjera, si bien es cierto produce un aumento en la producción e ingresos, esto no garantiza el desarrollo regional, si los beneficios que se logran a través de la explotación no se internalizan para producir el desarrollo de otros sectores económicos. En este sentido, es necesario desde la perspectiva del desarrollo regional establecer condiciones que permitan un mayor beneficio a la población y que no signifique una pérdida de la capacidad interna de gestión de manera que la empresa transnacional debe estar en función del cumplimiento de los objetivos y propósitos de la planeación regional y nacional.

— Para sustentar una base explotadora es necesario la incorporación de innovaciones tecnológicas que aumenten la productividad y hagan competitiva la producción a nivel internacional, los cambios son un complemento al desarrollo nacional y regional.

4.3 Extrarregionales

El desarrollo regional debe contribuir al desarrollo nacional, por consiguiente, se debe procurar una autonomía de las regiones en la solución de sus problemas. Esto requiere cambios en las relaciones de poder, ingresos fiscales y modificación jurídica e institucionales; que hagan más participativa a la población a través de su organización en la toma de decisiones en la ejecución de las políticas. Esto implica, que las jerarquías de poder y la concentración de las innovaciones debe ser alteradas como fundamento la integración vertical y horizontal de la economía.

— Ese evidente, la concentración de la actividad económica y política como de las innovaciones en un centro o en un reducido grupo de centros y que estos dominan la periferia asignando funciones a espacios denominados periféricos, pero las desigualdades sociales, que tales relaciones crean tanto al interior de los centros como de las periferias deben ser alteradas a través de la política económica y social y de las inversiones.

— El dualismo continúa como fundamento para explicar diferencias entre países pero también entre regiones de un país. En la medida que se plantea el problema de dominación externa, aplicado internamente se asemeja a las concepciones de colonialismo, aspecto que es poco claro cuando nos referimos a problemas regionales al descuidar lo relacionado con los estilos de desarrollo.

— La influencia de las empresas transnacionales en el desarrollo regional, debe reconocerse, y es inevitable en el contexto actual, desconocer su significado sobre su función, necesariamente deben crear mecanismos de negociación y acuerdo sobre la participación de estas empresas oligopólicas.

— En el proceso de desarrollo regional no debe desconocerse la participación de los factores exógenos; por cuanto su influencia puede generar cambios en la organización espacial. Debe reconocerse, sin embargo, que los factores exógenos actúan a través de los endógenos. Esta caracterización debe tenerse presente en la planeación regional.

4.4 Participación del Estado y Planificación Regional

— El Estado debe ser considerado como sujeto de la planeación del desarrollo regional. Este establece con los agentes económicos y sociales el estilo de desarrollo regional, los cuales también se incorporan a la ejecución.

— Es necesario en el desarrollo regional crear condiciones para la inversión regional. La planeación a través del Estado le corresponde la definición y aplicación de medidas políticas que permitan resolver las situaciones que conducen a desigualdades entre las regiones.

— La autonomía regional es básica en el proceso de desarrollo regional. El desarrollo regional contribuye al nacional, sin embargo; la dirección regional de los procesos es fundamental y corresponde al Estado y los grupos sociales.

— El desarrollo regional no puede limitarse a resolver problemas específicos. La planeación regional implica también su tratamiento a escala nacional.

— Un elemento muy importante de la teoría estructuralista y que contribuye a la comprensión de problemas de desarrollo regional, es la referencia al poder y autoridad de sectores sociales en los espacios organizados. Esta importancia debemos atribuirle a la influencia que tiene en la transformación estructural de la organización espacial. El desarrollo regional y la planificación deben considerar cada espacio tomando en cuenta su estructura social diferenciada.

— Las diferencias regionales determinan el potencial regional, existe la necesidad de reducir las desigualdades lo que implica, en aquellos espacios de menor desarrollo que debe incrementarse la capacidad técnica pero también la financiera y política a través de la planificación.

— Dentro del proceso de planificación regional las variables macroeconómicas constituyen indicadores del crecimiento económico. Estos indicadores no pueden ser considerados como un fin en sí mismo, esta forma de concebir los problemas ha dejado de lado la naturaleza de los procesos sociales que se suceden en los espacios regionales.

— Aunque algunos autores reconocen que el desarrollo requiere pasar por indiferentes etapas evolutivas, el dinamismo de la producción influye en el crecimiento económico de una región, no basta la concentración de los beneficios que conduce a una mayor acumulación de capital en los sectores dueños de los medios de producción, del capital y la tecnología.

— La planificación regional requiere plantearse la organización y el desarrollo

de los espacios regionales. Los procesos de desarrollo regional se han visto influenciados por la aplicación de modelos de desarrollo provenientes de países avanzados que no corresponden las condiciones políticas, económicas, institucionales de nuestros países. Se requiere construir un estilo de desarrollo regional a partir de nuestras condiciones particulares, y que definan la naturaleza de la planificación regional.

— La planeación regional debe garantizar la interdependencia de los sectores productivos en los espacios regionales. No es solamente un problema e integrar lo regional con lo urbano sino la integración sectorial en los espacios regionales y de estos con la nación.

NOTAS

1. GILBERT GOODMAN. Desigualdades de Ingresos y Desarrollo Económico. Revista Dure. Vol. 113. (enfoque crítico).
2. WILLIAMSON, J. S. Desigualdades Regionales y el Proceso de Desarrollo Regional. Descripción de los Patrones en "Análisis Regional". Madrid. Editorial Tecnos.
3. GILBERTH GOODMAN. Op. Cit.
4. WILLIAMSON, J. S. Op. Cit.
5. FRIEDMAN, J. La Aplicación de las Políticas de Desarrollo Regional: Lecciones de la Experiencia en "Ensayos sobre la Planificación Regional de Desarrollo". Editorial Siglo XXI. 1976
6. ROSTOW, H. W. Las Etapas del Crecimiento Económico. Cap. II. Cambridge University Press, 1971.
7. RICHARSON, H. W. Teoría Interregional de la Renta: en Economía Regional. Cap. X.
8. REVEIZ E. ZORRO, C. Economía Regional par la Comparación de Tres Enfoques. CEDE. Documento 049. Bogotá, Colombia. Marzo de 1978.
9. RODRIGUEZ, OCTAVIO. Sobre la Concepción del Sistema Centro-Periférico. CEPAL No 3. Santiago, Chile. 1977.
10. MYRDALL, G. "Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas" FCE, México. 1959.
11. REVEIZ E. ZORRO. Op. Cit.
12. LASUEN, J. R. Urbanización y Desarrollo: La Integración de las Concentraciones Sectoriales y las Aglomeraciones Geográficas. En ILPES-ELDIS. Planificación Regional y Urbana en América Latina. Siglo XXI, México, 1974.